

En toda España... 1.500 ptas. al mes
Extranjero... 30.000 al año
Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Redacción y Administración, Plaza del
Príncipe, 11 y Rampa de la Abundancia, 16, teléfonos 20 y 84.
Dirección telegráfica: BIEN-MAHÓN

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (segunda época)

Año XIV.

Mahón, martes 14 de agosto de 1917

Núm. 13,304.

Un centenario próximo

El ilustrado Canónico Lectoral de esta Diócesis Dr. don Gabriel Vila y Anglada tuvo el acierto de dedicar su laboriosidad y su inteligencia al estudio de una de las más eminentes personalidades del solar menorquín: el Páborde de la Isla Dr. don Marcos Martí y Toixó, de cuyo fallecimiento se cumplirán tres siglos el día 14 de septiembre próximo.

Patriótica y reconfortante es la obra del Dr. Vila, actualmente en publicación en el folletín de este periódico y próxima a su término, porque con el modesto título de "apuntes biográficos y documentos inéditos" ha sabido hacer revivir la venerable figura del Dr. Marcos Martí con toda la gallardía de su noble vida consagrada a sus deberes de sacerdote y de ciudadano.

A la rarsia despiadada que en 1558 efectuó Mustafá Piali en Ciudadela, bravamente defendida por sus hijos y lamentablemente asolada por la tromba musulmana, sucedió una gran depresión moral y física con su cortejo de miseria y de lágrimas.

Los héroes que sucumbieron durante el sitio, las ruinas y el saqueo de la Ciudad, las brutalidades de toda especie, los 3 500 cautivos que fueron arrebatados por el pirata, dejaron sumida en dolor a toda Menorca, pues de todos sus pueblos hubo habitantes entre los raptados.

Para remediar tanto estrago los Jurados buscaron un hombre de inteligencia, de corazón, de energía indomable, y lo hallaron en el Dr. Martí, de 27 años, natural de Alayor, hijo del Capitán de una compañía miliciana de dicha villa, beneficiado de la Parroquia de Santa María de Mahón y graduado de Teología de Valencia.

Desde aquel momento empezó la asombrosa actividad de que dio ejemplo durante toda su larga existencia: dirigió numerosos memoriales al Rey Felipe II, mantuvo frecuente correspondencia con el Supremo Consejo de Aragón, con el Virrey de Nápoles, con el Comisario General de Santa Cruzada, con el Embajador de España en Constantinopla, con los Gobernadores de la Cofradía de la Redención de cautivos establecida en Nápoles y con los Jurados de la Universidad de Menorca; acopió recursos, gestionó y obtuvo de la Santa Sede la concesión de un Jubileo en toda España para recaudar limosnas, fué a Madrid, luego a Constantinopla pasando por Roma y Nápoles; en Constantinopla empezó sus averiguaciones acerca del paradero de los esclavos menorquines, hallando que había cerca de 400 en la capital y muchos en la Anatolia, Gallipoli, Salónica, Xio, Lepanto, etc.; rescató numerosos cautivos, sufriendo contradicciones y peligros; siguió, a su regreso de Turquía, gestionando rescates; informó personalmente al Rey y consiguió que el Consejo de Aragón facilitase subsidios para libertar a 2 200 menorquines que no habían obtenido tal beneficio.

La entereza de carácter del Doctor Martí, suficientemente probada en muchos años de incansable labor, manifestó también en el ejercicio de la Páboría que le confirió el Rey, quien le distinguió siempre y le escuchó personalmente varias veces, atendándole y auxiliándole. El gobierno eclesiástico de Menorca le otorgó durante cincuenta años contratiempos y pesadumbres que supo vencer, manteniendo el prestigio de su autoridad en litigio con los Obispos de Mallorca y siendo muy respetado en Roma por su talento y virtudes. Fué caritativo y magnánimo; por sus hermanos los menorquines comprometió su vida y empeño muchas veces cuanto tuvo; no temió emprender los azarosos viajes, con sus molestias y largas duraciones, que le impuso la defensa de los derechos de sus feligreses; practicó el elevado espíritu cristiano, amó a la Patria, sirvió al Rey y profesó a Menorca un intenso cariño; fué, en suma, digno de aquella generación esforzada que luchó usque ad mortem pro aris et focis. Murió a los 86 años.

El Dr. Vila merece el público aplauso por haber extraído del archivo del señor de Ojias los rasgos de la gloriosa figura del Páborde Martí.

Ha llegado a mi conocimiento que el señor Vila y Anglada practica activas gestiones para que Ciudadela conmemore solemnemente el tercer centenario del fallecimiento del benemérito Dr. Marcos Martí.

Muy justo es el homenaje a la memoria de quien tan grandes servicios prestó a su país en tiempos de tribulación espantosa. Creo que al acto deben asociarse todos los Ayuntamientos de la Isla para que Menorca entera salde la deuda de gratitud que contrae hace tres siglos.

Por mi parte pienso proponer a la Junta Directiva del Ateneo y al Consejo Local de los Exploradores de España que se adhieran al acto de reavivar y mantener el recuerdo de tan preclaro menorquín.

Quien supo enjugar tantas lágrimas y dar tan alto ejemplo de ciudadanía, bien merece que se le recuerde como digno de imitación y sobre su tumba se depositen algunas flores en señal de agradecimiento.

L. I. FUENTE VAKRELL

Grandezas de María

Tierra y cielos celebran alborozados el misterio sublime de la gratitud de un Dios para con su Madre Virgen.

De todos los ámbitos, de los corazones todos surge un hurra entusiasta de devoción y amor. Son los murmullos de oración que, entre espirales de incienso y torrentes de armonía, exhalan amantes pechos ante el trono de María.

Es el eco del hosanna angelico, dando entrada en el Reino de Dios a la eterna Reina, formando concierto con broncafeas voces de la tierra que a su modo, dicen también amores y sentires... ternuras y devociones. Son su niño, el canto litúrgico de los ministros de Dios, vestidos con el ropaje de las grandes solemnidades de las mejores fiestas.

Assumpta esil. Tierra y cielos celebran alborozados el misterio sublime de la gratitud de un Dios para con su Madre Virgen. De todos los ámbitos, de los corazones todos surge un hurra entusiasta de devoción y amor. Son los murmullos de oración que, entre espirales de incienso y torrentes de armonía, exhalan amantes pechos ante el trono de María. Es el eco del hosanna angelico, dando entrada en el Reino de Dios a la eterna Reina, formando concierto con broncafeas voces de la tierra que a su modo, dicen también amores y sentires... ternuras y devociones. Son su niño, el canto litúrgico de los ministros de Dios, vestidos con el ropaje de las grandes solemnidades de las mejores fiestas.

Son acentos de ese hurra universal que las plegarias fervorosas que a un mismo tiempo, la tierra toda eleva hasta María en este día de su gloriosa inmortalidad.

Pronto, tal vez la fe cristiana verá enriquecidos sus misterios con la creencia firme y consoladora de la Asunción en carne mortal, de la Santísima Virgen a los celestiales Reinos.

Madre del Verbo, el Hijo de Dios, debió comunicarle todas cuantas gracias pudiera llevar la humana naturaleza dignificándola y haciéndola participante de sus dones, ya que también María le hizo a Jesús partícipe de su sangre y de su misma vida.

Y aquella carne, aquel cuerpo sagrado, santuario vivo de Dios, templo del Espíritu Paráclito, morada elegida por Dios mismo, preservada inmune de pecado antes de existir, limpia y purísima ante todos los tiempos será posible concebirla expuesta a la corrupción, conminada con la muerte como las demás criaturas?

Si la muerte efectó fué y castigo del primer pecado, herencia que todos recibimos al venir a la vida, y de este pecado, de aquella culpa, exenta fué María, ¿no creer podemos en la Asunción encarnación mortal de la Santísima Virgen?

Proclamada al pie de la Cruz madre de Juan y madre nuestra, Reina de los cielos y de la tierra, si ella, si María es nuestra medianera, y al verificarse la resurrección universal, la Santísima Virgen ha de ser quien constituya con la Trinidad Santísima el tribunal para todos los hombres, no debe ser ella preservada de la resurrección, por haberse librado antes de la muerte, para recibir como Madre a todos sus hijos, y como Reina a todos sus cortesanos?

Misterio consolador, verdad augusta que algún día comprenderá nuestro credo cristiano, aumentando si cabe, nuestro amor y devoción hacia la Madre purísima de Dios.

Mientras, contemplemos hoy a María, subiendo a los cielos entrembos de gloria y resplandores divinos y circundada de Angeles y Querubines, dejando pero no abandonando la tierra para llegar a Dios.

Vámosla eternecidos y fervorosos, que es hermosa como la luna y escogida como el sol, blanca como campo de nieve, dulce como néctar de mieles y ambrosias, tierna y amante como esposa, misericordiosa como Madre.

Hasta ella, hasta su trono, cristianos, hagamos llegar nuestros ayes, nuestras plegarias, nuestros sentidos que eres; que María sea nuestra Madre, que su imperio de Reina, acoja nuestros corazones turturados, nuestras vidas cansadas, nuestro vagar incierto, en la senda de este triste vivir, y en su Asunción gloriosa la acompañen, en este solemne día, nuestras plegarias fervorosas de hijos a unísono con los Angeles del Señor y los justos de la tierra, en concierto sublime de alegría y de amor.

P. DE CAMPO. KORNILOF

El 19 de julio último, el general Kornilof fué nombrado comandante en jefe del frente ruso Sudoeste, en reemplazo del general Coutor, que fué puesto a disposición del gobierno provisional, siendo a su vez reemplazado por el general Tcheremassof, llamado el vencedor de Hattiz.

Ultimamente ha sido nombrado generalísimo de los ejércitos rusos, en reemplazo del general Brusiloff, también puesto a la disposición del gobierno provisional.

Es el quinto de los generalísimos rusos, después del comienzo de la guerra. Sus antecesores fueron el gran duque Nicolás, Alexéf, Guikó y Brusiloff. El generalísimo Goukó lo fué por

corto tiempo, por haberse tomado el general Alexéf un largo reposo por falta de salud, estallando la revolución al volver a encargarse del mando. Al ver iniciarse la indisciplina en las tropas, no quiso continuar y resignó el mando.

Su sucesor, el general Brusiloff, creyó poder salvaguardar, en lo fundamental, la disciplina militar, a través de las reivindicaciones igualitarias.

Las pretensiones formuladas por los delegados de los soldados, queriendo discutir las órdenes de sus jefes, dejar de saludarles militarmente, no salir de las trincheras sin previa reunión, discusión y votación, etc., no hicieron gran mella en su ánimo, figurándose de buena fe que conservaría el afecto de sus tropas con su actitud tolerante, conciliadora y liberal. En sus comunicaciones oficiales decía: «Los soldados rusos nada han perdido de sus dotes de combate y cuando se les ordene saltarán con entusiasmo contra el enemigo.»

En esta disposición lanzóse a la ofensiva de julio último... y sus ilusiones se desvanecieron en el torbellino de la retirada.

Háse sucedido Kornilof, resuelto a ser implacable en materia de disciplina, sobre la que no admite transacción.

Recentemente ha dirigido a Kerensky y Brusiloff una comunicación imponente después de haber castigado con dureza a gentes que han perdido todo sentimiento de dignidad y honor. (Son sus palabras.)

En esa comunicación reclama como medida provisional reclamada por la situación deplorable del ejército, el restablecimiento de la pena de muerte (hala decretado ya el mismo Kerensky que firmó su abolición el primer día revolucionario) y, sin esperar la respuesta del gobierno provisional, ha mandado fusilar en una estación a 500 soldados que habían abandonado las trincheras, mandando colocar sobre el pecho de cada uno este cartel: «Traidor a la patria y a la revolución.»

Ultimamente ha llevado al Consejo de guerra a un jefe de un cuerpo de ejército, por haber rechazado el disparar sobre los soldados que volvían la espalda al enemigo.

El generalísimo Kornilof estaba prisionero de los austriacos y se evadía audazmente, ganándose con este rasgo mucha fama y popularidad.

Así están las cosas en Rusia, convertida en un verdadero caos político social y militar, del que solo Dios sabe lo que saldrá.

El czarismo sin czar, trata según se ve, de imponerse a la revolución, que ahora, como siempre, tratan de encauzar los mismos que desbordaron y por los mismos procedimientos que habían condenado.

Es muy difícil quitarle las computas al río caudaloso; lo difícil es volverlas a cerrar y contener la inundación o siquiera graduarla.

El oro en España

El Balance último del Banco de España acusa una existencia en oro de 1.717 millones. Desde el comienzo de la guerra el Banco ha adquirido 1.174 millones en oro. El acrecentamiento del stock ha sido rapidísimo en este año sobre todo en los últimos tiempos. En la primera semana de agosto ha aumentado aquí en 57 millones, y se cree que la fiereza del cambio, debida precisamente a las cuantiosas compras de papel que esas entradas de oro exigen no será obstáculo para que éstas continúen con la intensidad alcanzada.

El Banco de España adquiere ahora las libras oro a 24,75 pesetas y los dólares a 4,85. Como la parte intrínseca de estas monedas es 25,225 y 5,15, respectivamente, resulta que el Banco hace un descuento de 1,88

por 100 en las libras y de 6,59 por 100 en los dólares. Se han alzado quejas bastante vivas contra estos descuentos y últimamente el Circulo de la Unión Mercantil Hispano Americana de Barcelona, ha dirigido una exposición al ministro de Hacienda pidiendo que se obligase al Banco otomano a tomar las libras de 25 pesetas, y los dólares a 5. El Circulo parte de la base de que los bajos precios fijados por el Banco puedan motivar una disminución en las entradas de oro.

Pero, en realidad, este tesoro es infundado. Si el Banco puede establecer esos precios, es, justamente, no salir de las trincheras sin previa reunión, discusión y votación, etc., no hicieron gran mella en su ánimo, figurándose de buena fe que conservaría el afecto de sus tropas con su actitud tolerante, conciliadora y liberal. En sus comunicaciones oficiales decía: «Los soldados rusos nada han perdido de sus dotes de combate y cuando se les ordene saltarán con entusiasmo contra el enemigo.»

En esta disposición lanzóse a la ofensiva de julio último... y sus ilusiones se desvanecieron en el torbellino de la retirada. Háse sucedido Kornilof, resuelto a ser implacable en materia de disciplina, sobre la que no admite transacción. Recentemente ha dirigido a Kerensky y Brusiloff una comunicación imponente después de haber castigado con dureza a gentes que han perdido todo sentimiento de dignidad y honor. (Son sus palabras.)

En esa comunicación reclama como medida provisional reclamada por la situación deplorable del ejército, el restablecimiento de la pena de muerte (hala decretado ya el mismo Kerensky que firmó su abolición el primer día revolucionario) y, sin esperar la respuesta del gobierno provisional, ha mandado fusilar en una estación a 500 soldados que habían abandonado las trincheras, mandando colocar sobre el pecho de cada uno este cartel: «Traidor a la patria y a la revolución.»

Ultimamente ha llevado al Consejo de guerra a un jefe de un cuerpo de ejército, por haber rechazado el disparar sobre los soldados que volvían la espalda al enemigo. El generalísimo Kornilof estaba prisionero de los austriacos y se evadía audazmente, ganándose con este rasgo mucha fama y popularidad. Así están las cosas en Rusia, convertida en un verdadero caos político social y militar, del que solo Dios sabe lo que saldrá.

El czarismo sin czar, trata según se ve, de imponerse a la revolución, que ahora, como siempre, tratan de encauzar los mismos que desbordaron y por los mismos procedimientos que habían condenado. Es muy difícil quitarle las computas al río caudaloso; lo difícil es volverlas a cerrar y contener la inundación o siquiera graduarla.

El oro en España. El Balance último del Banco de España acusa una existencia en oro de 1.717 millones. Desde el comienzo de la guerra el Banco ha adquirido 1.174 millones en oro. El acrecentamiento del stock ha sido rapidísimo en este año sobre todo en los últimos tiempos. En la primera semana de agosto ha aumentado aquí en 57 millones, y se cree que la fiereza del cambio, debida precisamente a las cuantiosas compras de papel que esas entradas de oro exigen no será obstáculo para que éstas continúen con la intensidad alcanzada.

El Banco de España adquiere ahora las libras oro a 24,75 pesetas y los dólares a 4,85. Como la parte intrínseca de estas monedas es 25,225 y 5,15, respectivamente, resulta que el Banco hace un descuento de 1,88 por 100 en las libras y de 6,59 por 100 en los dólares. Se han alzado quejas bastante vivas contra estos descuentos y últimamente el Circulo de la Unión Mercantil Hispano Americana de Barcelona, ha dirigido una exposición al ministro de Hacienda pidiendo que se obligase al Banco otomano a tomar las libras de 25 pesetas, y los dólares a 5. El Circulo parte de la base de que los bajos precios fijados por el Banco puedan motivar una disminución en las entradas de oro.

Los "superzeppelines". Los "raids" aéreos dispuestos por el Estado alemán contra Inglaterra, en estos últimos meses, todos ellos llevados a efecto por aeroplanos, ha hecho creer a muchos en la evidencia del fracaso de los zeppelines en aquella clase de operaciones de guerra. Efectivamente el aeroplano parece haber sustituido al zeppelin en los "raids", contra el archipiélago británico; pero esto seguramente no será nada más que temporalmente, y en cuanto al fracaso de ese admirable dirigible rígido, como arma de bombardeo, a causa de su más o menos grande vulnerabilidad, consecuencia de sus grandes dimensiones, también acaso sea más ilusorio que real. Así parecen demostrarlo esos monstruos llamados «superzeppelines» que comparados con los dirigibles usados al principio de la guerra, vienen a ser como a los «predegnoughts», los modernos y colosales buques de combate. El tipo «zeppelin» antiguo, tenía una longitud de 150 metros; una anchura de 15; una capacidad de 22 000 metros cúbicos próximamente; el nuevo pasa de los 200 metros de longitud y su volumen llega a 30 000 metros cúbicos; como los grandes acorazados tipo Borobino. El primero puede surcar los aires a una velocidad de 30 kilómetros por hora, mediante la propulsión de cuatro hélices dos a popa y dos a proa, accionadas, cada par, por un motor de 160 H P; los motores están colocados en barquillas agregadas y unidas por correa bajo la armazón rígida del globo. En el «superzeppelin» las barquillas blindadas están dispuestas como en el modelo antiguo; pero los motores son ocho, cuatro por barquilla y cada uno suministra 200 H P de fuerza motriz. Las hélices son tan sólo tres, dos en los costados del dirigible, la tercera en la parte posterior; pero son de proporciones colosales pasando cada paleta de dos metros de longitud. La velocidad de estas naves aéreas puede alcanzar los 120 kilómetros por hora; la velocidad media es de 110 kilómetros, y con ella pueden navegar durante 15 horas. Por lo demás la estructura general del viejo y nuevo tipo no presenta diferencias notables. El globo propiamente dicho está formado por un esqueleto rígido de aluminio, dividido interiormente en 17 compartimientos circulares que encierran otros tantos globitos que contienen hidrógeno. Cada una de las secciones adquiere mayor resistencia por un sistema de radios dispuestos como en las ruedas de bicicletas. Cada globito no se comunica con los demás; antes bien, están separados por envoltorios llenos de agua que en algunos zeppelines pueden vaciarse funcionando como verdaderos sacos de lastre. La vulnerabilidad del dirigible queda así fraccionada y una avería local no puede producir su completa destrucción. Debajo del esqueleto, en el puente de comunicación entre las barquillas de los motores, están dispuestas las bombas, el puesto de telegrafía sin hilos, el alojamiento para la tripulación que en el último modelo se compone, en general, de 20 o 25 hombres, comprendidos dos oficiales. Del puente parte también una escalera que atraviesa el interior del globo, conduce a una plataforma armada con ametralladoras para rechazar los ataques de los aeroplanos. El «superzeppelin» fué adoptado por el Estado Mayor alemán después de largas experiencias sobre el lago de Constanza, que demostraron absoluta eficiencia bélica, tanto por la fuerza esencial, como por la rapidez y capacidad ofensiva. Este «zeppelin» puede elevarse a 1.000 metros en 5 minutos a 3 000 en 15; y a tal altura se mantiene normalmente y hasta puede maniobrar a 4.000 metros sin aparentes dificultades. Puede transportar además de una provisión de bencina para 24 horas, unos 12 quintales de bombas, y los vientos contrarios no obstruyen sensiblemente la navegación. Para disminuir lo posible la aeronave y sustrarla a los disparos del enemigo de vigilancia, o en crucero se le ha agregado un dispositivo especial, eficaz y práctico. Bajo la barquilla delantera, de un largo cable se a cero, que puede levantarse o bajar se, con facilidad, está suspendida una plataforma donde toma asiento el piloto,

